

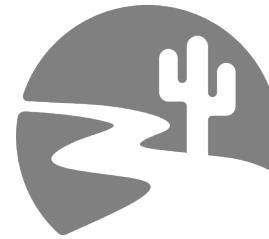
No te harás ídolos

Serie Los Diez Mandamientos

- A. El segundo mandamiento está ligado al primero
 - 1. El primero protege el objeto de la adoración
 - 2. El segundo protege la manera de adorar
- B. Dios redime primero y luego llama a la obediencia
 - 1. La ley fue dada a un pueblo ya redimido
 - 2. En el Nuevo Pacto, la ley es escrita en el corazón
- C. El segundo mandamiento protege la espiritualidad de Dios
 - 1. Dios es Espíritu
 - 2. No debe ser reducido a imágenes o representaciones visibles
 - 3. Adoramos en espíritu y en verdad
- D. La idolatría es una sustitución de la verdad por la mentira
 - 1. No sólo es adorar dioses falsos
 - 2. También es intentar adorar al Dios verdadero de manera falsa
 - 3. La creación nunca debe ocupar el lugar del Creador
- E. Los ídolos degradan al adorador
 - 1. El hombre termina pareciéndose a lo que adora
 - 2. La idolatría produce ceguera y endurecimiento espiritual
- F. Llamado final
 - 1. Guardarnos de todo ídolo
 - 2. Examinar qué ocupa el lugar de Dios en el corazón
 - 3. Volver a una adoración pura, espiritual y verdadera



Escanea para la letra de las canciones y apuntes más completos.



Ríos al desierto

Tulancingo

Llevando ríos de agua viva a una tierra árida y sedienta

03/05/2026



¡Bienvenido!

¡Qué bendición tenerte aquí con nosotros hoy! Nos reunimos como familia de fe para adorar juntos al Señor, escuchar Su Palabra y animarnos mutuamente en el camino. Que este tiempo sea de refrigerio para tu alma: que la adoración eleve tu espíritu, la comunión fortalezca tus lazos con tus hermanos, y la enseñanza de la Escritura transforme tu corazón. ¡Bienvenido a casa!

Participaciones

Hoy, 3 de mayo

- **Sillas:** Rich y Paco, Majo
- **Ujieres:** Andrea y Claudia
- **Programa:** Adriana
- **Alabanza:** Ricardo
- **Niños:** Andrea y Belém
- **Agua:** Licho con Beto y Jenny

El próximo domingo

- **Sillas:** José Antonio, Alexis, Aneli, Shadai
- **Ujieres:** José Antonio y Karelia
- **Programa:** Anna
- **Alabanza:** Anna
- **Niños:** José Antonio y Karelia
- **Agua:** Alma

Bautizos

El domingo 17 de mayo estaremos celebrando bautizos. Varias personas ya se anotaron. Si hay alguien que no se ha bautizado como creyente y desea ser bautizado ese día, favor de avisarnos al finalizar la reunión.

¡Gracias por su apoyo a África!

La semana pasada realizamos el envío de la ofrenda que levantamos para el Pastor Benon Mugisha, su esposa Hannah y la Escuela Bíblica Móvil en Uganda. El Pastor Benon manda saludar a toda la congregación y expresa su profunda gratitud por el amor y el apoyo recibidos. ¡Qué privilegio poder sembrar en tierras lejanas para la gloria de Dios!

El segundo mandamiento

El uso de imágenes en la adoración

Pocos temas bíblicos requieren tanto cuidado pastoral como el segundo mandamiento. Para muchas personas, este tema toca convicciones profundas, historia familiar y prácticas muy arraigadas. Por eso debemos hablar de él con humildad, respeto y amor, dejando que la verdad bíblica alumbré el camino sin un espíritu de confrontación.

El segundo mandamiento nos enseña la manera en que Dios quiere ser adorado. El Señor dio su ley a un pueblo que ya había redimido. Se la dio como guía para vivir en pacto con Él y para guardar la comunión con su Dios. Por eso este mandamiento es una expresión de su cuidado: protege la adoración y resguarda el corazón de su pueblo.

A lo largo de la historia, muchas personas han visto las imágenes religiosas como recordatorios visuales o ayudas para la devoción. En muchos casos no hay un deseo consciente de rendir culto a un objeto, sino un anhelo sincero de expresar reverencia. Sin embargo, la pregunta decisiva es qué enseña la Palabra de Dios acerca de la adoración y de la manera de acercarnos al Señor.

La Escritura dirige nuestra atención a un principio importante. Dios es Espíritu, invisible, infinito y omnipresente. Ninguna imagen material puede representarlo fielmente. Cuando una imagen entra en el acto mismo de la devoción, deja de ser un simple recordatorio y empieza a ocupar un lugar que Dios no le ha dado. El corazón del ser humano fácilmente se mueve de la adoración sincera del Dios vivo a la veneración de una imagen visible.

Una ayuda visual deja de ser inocente cuando se vuelve parte de la manera de buscar a Dios. Arrodillarse ante una imagen, besarla, llevarla en procesión o buscar bendición por medio de un objeto material introduce en la devoción algo que el segundo mandamiento justamente quiere evitar. Dios quiere que su pueblo se acerque a Él con fe, verdad y obediencia, sin atribuir poder espiritual a una obra de manos humanas.

La Biblia confirma este principio con ejemplos sobrios. Dios ordenó en momentos específicos ciertos elementos visuales, como los querubines sobre el arca y la serpiente de bronce en el desierto. Pero esos casos nunca fueron una autorización general para incorporar imágenes a la devoción. Con el tiempo, la serpiente de bronce llegó a ser tratada como objeto de confianza y tuvo que ser destruida. Algo semejante ocurrió con el arca del pacto. En lugar de honrar la presencia de Dios con reverencia y obediencia, el pueblo la llevó al campo de batalla como si fuera una garantía automática de victoria, una especie de amuleto sagrado. Entonces Dios permitió que los filisteos se la llevaran. La lección es esta: aun aquello que ha tenido un lugar en el propósito de Dios puede convertirse en tropiezo cuando el corazón deposita en ello una confianza que solo pertenece al Señor.

Por eso el segundo mandamiento protege la relación entre el Dios vivo y su pueblo. Dios llama a los redimidos a dirigirse a Él por la fe viva, por la verdad de su Palabra y por la obra de su Espíritu. Adoramos al Dios invisible sin objetos visibles, porque Dios es Espíritu; por eso le adoramos en espíritu y en verdad, y no por medio de representaciones físicas.

Al tratar este tema, no debemos hacerlo con orgullo ni con superioridad. Todos necesitamos ser corregidos continuamente por la Escritura. La meta no es atacar a nadie, sino llamar a todos a una adoración más bíblica, más limpia y más centrada en Dios mismo.

El segundo mandamiento sigue vigente el día de hoy. Dios no comparte su gloria con imágenes ni quiere que su pueblo dependa de apoyos visibles para acercarse a Él. Quiere ser conocido tal como Él se ha revelado, honrado con un corazón íntegro y adorado con fe verdadera. Cada vez que damos a un objeto un lugar en la devoción que solo le corresponde al Señor, nuestro corazón se desvía. Pero cuando volvemos a Dios de todo corazón, por medio de Jesucristo y en el poder del Espíritu Santo, encontramos una comunión viva, santa y transformadora. Ese es el camino de la verdadera adoración.